

Se lanzó la VI Maestría a distancia

## Hora de inscripciones

Entre las novedades se cuentan convenios firmados con entidades latinoamericanas que aportarán tutores y sus más recientes conocimientos. Habrá nuevos módulos y material interactivo. Es el momento de reservar un lugar.

Ya se encuentran abiertas las inscripciones para una nueva edición de la Maestría a distancia, servicio que presta el Consejo Argentino de Oftalmología junto con la Universidad Católica de Salta desde hace unos dieciséis años. Desde abril y hasta el 31 de julio es posible inscribirse a través del sitio del CAO en internet. Esta nueva oportunidad de capacitación académica comenzará en octubre de este año.

Según lo explica el doctor Jorge A. Lynch, director de la maestría, la modalidad de cursado a distancia posibilita la especialización a profesionales de todo el país, cualquiera sea la localidad en que se encuentren. Este año la novedad será que el servicio se amplía a países de casi toda Latinoamérica, resultado del prestigio ganado con las ediciones anteriores.

Para llevar adelante este nuevo desafío, miembros del consejo asumieron compromisos con representantes de distintas sociedades y asociaciones de oftalmología de países como República Dominicana, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Colombia, Venezuela, Bolivia y Uruguay, sin descartar la posibilidad de anexión de entidades de otros países hispanohablantes. La intención es que continúe extendiéndose aún más y durante el proceso el CAO cumplirá el rol de coordinador entre todas ellas.

La maestría a distancia fue una idea del Dr. Nazar surgida en 1991 cuando no existía la “recertificación”. El Dr.

Lynch explica que en aquel entonces “un médico con su título podía ejercer cualquier especialidad”. En aquellos años la cantidad de jóvenes que querían seguir oftalmología era numerosa pero no había suficiente acceso en los servicios. Ante esta necesidad nació la maestría, actividad de contenidos “progresivamente crecientes, cada vez más complejos”, cuyo título es académico: “título académico significa que no es habilitante”, aclara Lynch.

Una de las metas que se fijaron los que organizaron esta actividad fue que los oftalmólogos participantes fueran los más distinguidos y experimentados del país. Esto aseguraría excelencia en la calidad del servicio académico, además de brindar seguridad y confianza a los alumnos. Otro de los puntos que tuvieron en cuenta fue la severidad y la seriedad en el control de cumplimiento de pautas reglamentarias; así aspiraban lograr un servicio con la jerarquía con la que efectivamente cuenta en la actualidad.

### Pilares fundamentales

La maestría es a distancia, lo que significa que “alguien alejado de los alumnos imparte clases” que los estudiantes pueden tomar en el momento y lugar que más les convenga. A modo de decir del Dr. Lynch: “la universidad va a su casa”.

Para él, la educación se sustenta en tres pilares: el cognitivo, el afectivo y el psicomotriz. En el caso de la edu-

cación a distancia, el primero es “tan bueno o incluso mejor que la educación presencial”, ya que brinda la posibilidad de estar en la comodidad de un ambiente personal, en contraposición con el hecho de formar parte de una clase numerosa. Además, el material permite que el estudiante tenga al profesor en su pantalla para escucharlo cuantas veces quiera, revisar el material y detenerse donde lo crea necesario.

Respecto del sustento afectivo se ha resuelto en este caso a través de las tutorías, que implican reuniones quincenales, clases de repaso y exámenes que son presenciales. A esto se suman los comunicados que llegan a los alumnos en cada módulo en los que encuentran todas las novedades.

El pilar psicomotriz “en la educación a distancia tiene limitaciones, porque es el de las habilidades y destrezas, por ejemplo, las cirugías”. Esto se salvaguarda porque “nosotros sabemos que la gran mayoría de los alumnos que están haciendo la maestría a distancia son residentes o concurrentes”. Hay casos de estudiantes que se encuentran alejados de los centros médicos importantes; a ellos se les exigen actividades paralelas, que controlan los docentes a cargo.

### Novedades del CAO para Latinoamérica

El éxito obtenido en las ediciones anteriores planteó la posibilidad de





extender el servicio a otros países que así lo requiriesen, llegando al establecimiento de convenios con sociedades y asociaciones interesadas, dispersas por toda América Latina. La idea de los encargados de la maestría es que dichas instituciones participen “no solamente en la estructura pedagógica, sino fundamentalmente con el aporte de sus tutores y de sus propios docentes para que escriban y filmen –en el caso de los CD– los diferentes capítulos. Esto, por otro lado, convierte en co-responsables y garantes de la actividad académica a las distintas entidades participantes, con el CAO como coordinador.

Esta edición presenta algunas diferencias con respecto de las anteriores, producto de la constante mejora y actualización propias de la materia”.

Entre las novedades se contará con la participación de tutores de las sociedades y asociaciones de procedentes de los países mencionados. Ellos tendrán a su cargo, además de las tutorías, la elaboración de parte del contenido de los módulos, con el fin de enriquecer y actualizar el material pedagógico que recibirán los alumnos.

Por otro lado, habrá también diferencias en cuanto al diseño y tecnología utilizados. Se realizaron cambios en la ubicación del material visual dentro de los impresos para facilitar la comprensión de los temas. Este material será acompañado por

CD, en los cuales habrá material fotográfico a color que el alumno podrá ampliar para ver en detalle; también encontrará allí sesiones quirúrgicas con la voz en *off* del especialista, que irá dando las explicaciones del caso. Esta herramienta permitirá al estudiante analizar cuidadosamente las maniobras oftalmológicas que más le interesen.

Los CD serán interactivos. Presentarán situaciones clínicas con imágenes, de las que el alumno irá analizando y definiendo el diagnóstico por medio de opciones. Esto permitirá no solamente

**El costo total de la maestría es de 3.081 pesos para residentes argentinos y de 1.480 dólares para no residentes en el país.**

marcar los errores que pueda tener el alumno, sino “llevarlo al acierto”, explica Lynch.

Habrà, además, clases grabadas de no más de veinte minutos, en donde el docente expondrá los temas más importantes de cada módulo.

Por otro lado, se incorporará un nuevo módulo, el 17°, sobre investigación en oftalmología, referido a investiga-

ción clínica: “no habrá solamente investigación oftalmológica, sino también investigación en las prácticas de oftalmología. Será un módulo muy interesante, como fue también el 18° –antes, el decimoséptimo–, que es un módulo netamente humanístico”, una temática difícil de hallar en los libros especializados.

### Un servicio más ventajoso

Los tutores, tanto como los autores, son distinguidos por la Universidad Católica de Salta con títulos honoríficos. También se han designado profesores extraordinarios con el objeto de que tomen los exámenes de la maestría a aquellos estudiantes que residen en el extranjero. Esto permitirá que, de acuerdo con el lugar en que se encuentren, puedan viajar a la ciudad más próxima en la que haya docentes designados para tal fin. De esta manera, según Lynch, “los alumnos están mejor desde el punto de vista afectivo porque rinden en su medio y también desde el punto de vista económico”, ya que podrán evitar el tener que viajar a Buenos Aires.

El título otorgado es el de Máster en Oftalmología. Para realizar la maestría los candidatos deberán presentar su título de médico, autenticado por la universidad correspondiente o ante escribano. En caso de ser residentes o concurrentes, se requiere el certificado de esa actividad ya iniciada, con una antigüedad de al menos seis meses.